

Estudiar y trabajar es incompatible en la UGR

Los alumnos tienen con el plan Bolonia cada vez más complicado compaginar carrera y otra actividad



Francisco Serrano debe renunciar a su contrato para seguir en la Universidad y Virginia González elegir entre el hockey y la Antropología

■ **ANDREA G. PARRA**

GRANADA. No son generación Ni-Ni. Ellos quieren estudiar y trabajar, pero lo tienen muy difícil. Estudiar es cada vez más complicado. No solo entrar en la Universidad es difícil, también lo es poder mantenerse si no es en exclusiva y a tiempo completo. Los requisitos para conseguir una beca o la subida de las tasas no son las únicas murallas. Compaginar trabajo y estudios o depor-

te es misión casi imposible. El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), que no ha contado con respaldo económico para llevar a cabo muchas de las cuestiones que estaban sobre el papel, si ha supuesto exigencias a la hora de existir a clase y las evaluaciones.

Ya no vale con pedir apuntes, no ir a clase y después presentarse al examen. Ahora hay que ir a la facultad o escuela y además en algunas

ocasiones por la tarde y la mañana. Esa no es la única barrera. Los itinerarios únicos y la disposición de los grupos ha llevado a que en algunos cursos no haya clases por la tarde –algo denunciado ante el Defensor Universitario y recogido en su informe–, por ejemplo. Dos universitarios cuentan su experiencia y la situación tan compleja que les ha llevado a tener que decidir entre dejar la carrera en la Universidad de

Granada o seguir trabajando.

Francisco Serrano Carmona estudia y trabaja, al menos hasta este año. Es alumno de tercero del grado de Ingeniería Informática –su vocación desde siempre– en la UGR. Ha tenido clases por la tarde y trabajaba por la mañana, pero el próximo curso las clases son solo por la mañana. Trabaja desde marzo de 2010. «Tras acabar la FP de Desarrollo de Aplicaciones informáticas, hice las prácticas



**PARA RESERVAS
ANTES DEL
31 DE JULIO**

Salidas desde Motril 13, 20 y 27 de Julio
7 días / 6 noches en TODO INCLUIDO

**PRECIO POR
PERSONA
EN HAB. DOBLE**

Be Live Grand Saïdia *****

570€

1º niño 140€ con 2 adultos. 2º niño 35% de descuento.

**ESPECIAL
FAMILIAS
PRECIO POR
FAMILIA**

Be Live Grand Saïdia *****

2 adultos + 1 niño

1.280€

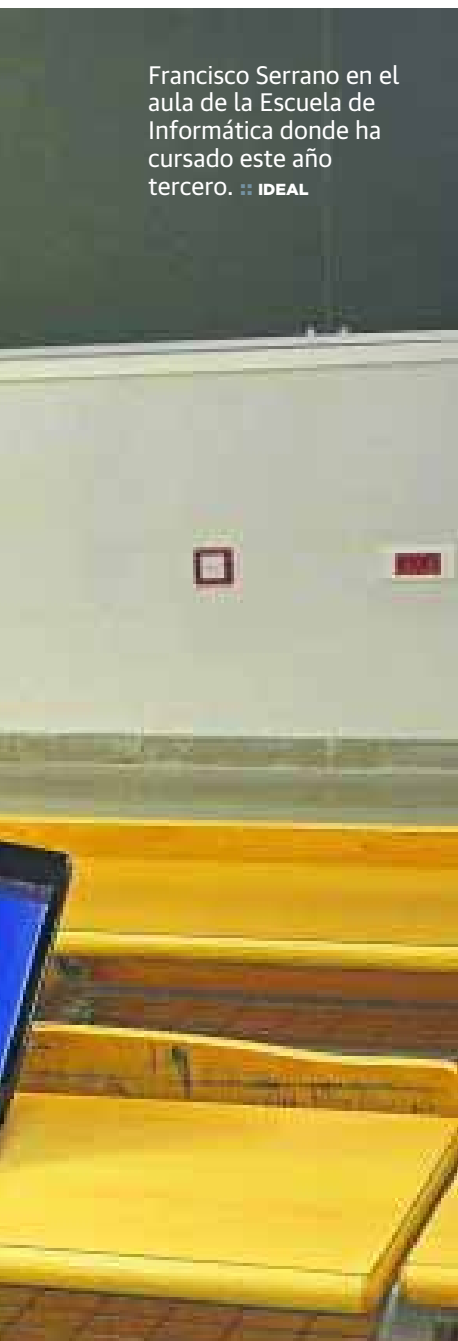
2 adultos + 2 niños

1.650€

INCLUYEN: Billetes de barco en Fast Ferry Motril-Melilla-Motril / Almuerzo en Melilla a la llegada / Traslado Melilla-Saïdia-Melilla / 6 noches en Be Live Grand Saïdia ***** en Todo Incluido / Seguro de Viaje

Precios para reservas realizadas antes del 31 de julio. Consultar condiciones generales y suplemento individual. El precio no incluye: Gastos de gestión (10€ por reserva) y cualquier servicio no especificado en el "apartado incluye". PLAZAS LIMITADAS. PRECIOS DESDE.

Con más de 1.300 oficinas a tu servicio



Francisco Serrano en el aula de la Escuela de Informática donde ha cursado este año tercero. :: IDEAL



Virginia González en la biblioteca donde prepara los exámenes. :: IDEAL

en la empresa en la que trabajo actualmente con contrato indefinido, pudiendo compaginar el trabajo con la carrera», relata.

Este joven explica que hay muchas dificultades. «Hay que igualar horarios para cursar todas las asignaturas por la tarde, respetando el horario laboral, tener que pedir días libres en el trabajo para poder hacer los exámenes o hacer tutorías con el profesorado, conseguir tiempo para estudiar... Actualmente en las carreras de grado (plan Bolonia) se supone que el alumno debe estar entregado 'a jornada completa' a los estudios: se diseña el plan de estudios con las horas lectivas en clase, pero además se añaden horas de trabajo en casa por parte del alumnado... Tuve que pedir una reducción de jornada en mi trabajo, de ocho a seis horas diarias, para poder asistir a todas las asignaturas (con su consiguiente reducción de salario)», relata Serrano.

En ese ir y venir Francisco ha tenido en alguna ocasión que sacrificar algún almuerzo porque al salir del trabajo a las dos y empezar las clases a las tres no tenía tiempo ni de comer. El próximo curso será peor. Cuarto de Ingeniería Informática solo tendrá clases por la mañana y la oficina en la que «trabajo solo está abierta por la mañana, haciendo muy difícil poder compaginar ambas actividades. La situación según he podido investigar está complicada en mi escuela: todas las clases es-

tán llenas en los horarios de mañana y de tarde, haciendo imposible crear un grupo de mañanas y otro de tardes».

La decisión

En esta situación la pregunta es si se ha planteado dejar la carrera o el trabajo: «Si deseara seguir trabajando en mi condición actual el año que viene no podría cursar el siguiente curso, ya que se solapan completamente los horarios», dice. La decisión de dejar de trabajar se ha planteado, pero «estoy deliberando. Trabajando consigo ser independiente, pudiendo asumir mis gastos y responsabilidades. Además este trabajo me da la oportunidad de conseguir una experiencia muy importante tanto para mí como para mi currículum, y una experiencia personal muy enriquecedora... Por otra parte, estudiar la carrera de Ingeniería Informática es también una experiencia muy enriquecedora, ya que me ayuda a seguir aprendiendo nuevas herramientas, métodos y mecanismos para hacer mi trabajo de forma más eficiente y efectiva, y conseguir un título universitario es también una puerta a una mejora profesional... Si debo de elegir entre seguir en mi trabajo actual o conseguir terminar la carrera, debo de decantarme por la segunda opción, ya que es la opción que más y mejores oportunidades me ofrece».

Para Francisco «estudiar supone tener la oportunidad de conseguir aprender para ofrecer herramientas que ayuden a la sociedad. Estudiar, y más estudiar una carrera, es una experiencia que todas las personas deberían poder disfrutar, independientemente de su estatus social, recursos o situación económica».

Virginia González Baliani tiene

otro problema. Estudia Antropología Social y Cultural, en primer curso y además es deportista: Profesional de hockey sobre hierba.

«Este curso, estoy entrenando, fuera de competición, con el equipo masculino de Armilla (Club de Hockey Veleta) ya que en Granada no hubo equipo femenino. También he estado participando en la formación de las canteras granadinas, colaborando en las diversas actividades de las escuelas de hockey repartidas por toda la provincia y llevando el entrenamiento de porteros y del equipo Infantil Femenino del Club de Hockey Sierra Nevada. El año que viene, se hará una filial entre dos clubes Club de Hockey Sierra Nevada (Granada) y Club Hockey Alcalá (Alcalá la Real). Junto con dos compañeras, jugaremos las dos ligas y seguiré con la labor de formación de canteras, que me supone un pequeño ingreso económico. Como se puede comprender será un apretado calendario, tanto de partidos como de entrenamientos, jugar en

el máximo nivel requiere unas condiciones físicas y técnicas importantes». Practica este deporte desde los 14 años. «Es importante porque es un deporte en equipo y minoritario, lo que hace a sus practicantes adquirir experiencias y valores difíciles de desarrollar para un niño o un adolescente. Me ha dado la posibilidad de conocer gente y viajar, viajar muchísimo», valora.

La dificultad de compaginar deporte y estudio está en que «estar a ese nivel –en primer línea– requiere muchísimo esfuerzo por parte de las jugadoras, muchas horas de entrenamiento, desplazamientos, fines de semanas dedicados casi al 100% al hockey. Y los grados, con el plan Bolonia, tienen unas condiciones que anulan casi por completo la posibilidad tanto de practicar cualquier actividad extra universitaria como de trabajar». Este curso ha sido difícil, pero el próximo «me temo lo peor, y es que tenga que elegir: carrera o deporte. En mi grado existe la alternancia de horario por cursos, es decir, un año por la tarde y otro por la mañana, sin lugar a elección ya que hay sólo una clase por curso. El próximo año, en segundo, tendré que cursar por la tarde, y tanto las actividades de las canteras como los entrenamientos con ambos clubes serán por la tarde. Hay casi un 100% de incompatibilidad».

Virginia también está decidiendo cómo podrá hacer el próximo curso para poder conservar el deporte y su plaza en la Universidad. Además, no puede suspender ninguna asignatura para mantener la beca del Ministerio. «Sin esa beca no podría estar en la UGR estudiando», asegura. Pide que les escuchen más en la Universidad.

Conseguir una beca o la subida de tasas no son las únicas murallas para los estudiantes

Los itinerarios únicos y la disposición de los grupos hace que no haya clases por la tarde



**HOY
DOMINGO
DÍA 7,
ABRIMOS
DE 10
A 22 H.**



y Tiendas El Corte Inglés

Además,
con su horario habitual,
**SFERA
SUPERCOR
OPENCOR**
CENTRO DE OPORTUNIDADES
y nuestra tienda en Internet
siempre abierta en
www.elcorteingles.es